

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1314/02
11 abril 2002

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 11 DE ABRIL DE 2002

Aprobada en la sesión del 18 de diciembre de 2002

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Palabras de la Presidenta del Consejo Permanente	2
Exposición de la Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina	3

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 11 DE ABRIL DE 2002

En la ciudad de Washington, a las tres y quince de la tarde del jueves 11 de abril de 2002, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para recibir a la excelentísima señora Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina. Presidió la sesión la Embajadora Margarita Escobar, Representante Permanente de El Salvador y Presidenta del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Roger F. Noriega, Representante Permanente de los Estados Unidos y
Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajador M. A. Odeen Ishmael, Representante Permanente de Guyana
Embajador Denis G. Antoine, Representante Permanente de Grenada
Embajador Lionel Alexander Hurst, Representante Permanente de Antigua y Barbuda
Embajadora Laura Elena Núñez de Ponce, Representante Permanente de Honduras
Embajador Marcelo Ostría Trigo, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Joshua Sears, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajador Ronalith Iván Ochaeta Argueta, Representante Permanente de Guatemala
Embajador Valter Pecly Moreira, Representante Permanente del Brasil
Embajador Esteban Tomic Errázuriz, Representante Permanente de Chile
Embajador Blasco Peñaherrera, Representante Permanente del Ecuador
Embajador Juan Enrique Fischer, Representante Permanente del Uruguay
Embajadora Lisa Shoman, Representante Permanente de Belice
Embajador Juan Manuel Castulovich, Representante Permanente de Panamá
Embajador Michael I. King, Representante Permanente de Barbados
Embajador Lombardo Martínez Cabezas, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Miguel Ruíz Cabañas, Representante Permanente de México
Embajador Humberto de la Calle, Representante Permanente de Colombia
Embajador Jorge Valero Briceño, Representante Permanente de Venezuela
Embajador Ellsworth I. A. John, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas
Embajador Paul D. Durand, Representante Permanente del Canadá
Embajador Eduardo Ferrero Costa, Representante Permanente del Perú
Embajador Raymond Valcin, Representante Permanente de Haití
Embajador Rodolfo H. Gil, Representante Permanente de la Argentina
Ministra Elisa Ruiz Díaz-Buman, Representante Interina del Paraguay
Ministro Consejero Luis Menéndez Castro, Representante Alterno de El Salvador
Consejera Jasmine E. Huggins, Representante Alternativa de Saint Kitts y Nevis
Primera Secretaria Jennifer Marchand, Representante Alternativa de Trinidad y Tobago
Segundo Secretario Henry Leonard Mac-Donald, Representante Alterno de Suriname
Ministra Consejera Marcela Matamoros, Representante Alternativa de Costa Rica
Ministra Delrose E. Montague, Representante Alternativa de Jamaica
Embajador Oscar Cury Paniagua, Representante Alterno de la República Dominicana

También estuvieron presentes el Secretario General de la Organización, doctor César Gaviria, y el Secretario General Adjunto, Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario del Consejo Permanente.

La PRESIDENTA: Declaro abierta la presente sesión extraordinaria del Consejo Permanente, convocada para recibir a la señora Hilda Beatriz González de Duhalde, quien, en su capacidad de Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina, efectuará una presentación del Plan Social, que tiene una cobertura superior a un millón de beneficiarios.

Ruego a los distinguidos Representantes hacer un compás de espera mientras recibimos a la señora de Duhalde, acompañada de su comitiva, el Embajador de la Argentina, el Secretario General y la Jefa de Protocolo.

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO PERMANENTE

La PRESIDENTA: Excelentísima señora Hilda Beatriz González de Duhalde, señor Secretario General, doctor César Gaviria; señor Secretario General Adjunto, Embajador Luigi Einaudi; señoras y señores Representantes y Observadores Permanentes:

Constituye un señalado privilegio para esta Presidencia y para los miembros de este Consejo Permanente darle, señora de Duhalde, la más cordial bienvenida a esta Casa de las Américas.

La recibimos en su carácter de Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina, Gabinete que tiene la responsabilidad de conjugar las políticas públicas de las carteras de Educación, Trabajo, Salud y Desarrollo Social. La acompañan en esta ocasión la señora Ministra de Desarrollo Social, licenciada María Nélide Doga, y el señor Ministro de Salud, doctor Ginés González García.

Nos honra, asimismo, recibir a la Primera Dama de la República Argentina y a la ex diputada de la nación y a una ciudadana solidaria que goza de una reconocida y exitosa trayectoria de compromiso con temas, programas y proyectos de inclusión social.

En efecto, la señora de Duhalde ha sido en las últimas dos décadas fundadora y presidenta de distintas entidades, centros e instituciones consagradas a mejorar la calidad de vida de los más necesitados. Desde la Fundación Pueblo por la Paz, o dirigiendo el conocido centro Casa de Día, o como Directora del Instituto Iberoamericano de Estudios sobre Familia, su exitosa labor ha estado dirigida a velar por la asistencia de los más necesitados, y en particular los más vulnerables, mujeres y niñas y niños de hogares indigentes.

Como diputada de la nación, la señora de Duhalde ha sido presidenta y/o integrado las directivas de las comisiones parlamentarias sobre familia y minoridad, educación y discapacidad. Su gestión legislativa ha sido particularmente gravitante en los proyectos de ley sobre temas atinentes a la protección integral de menores. Sus libros, entre ellos *Pobreza y Estado: Hacia un nuevo pacto social* y *El Plan Vida*, y ponencias en distintas conferencias reflejan, como toda su actuación, el sentimiento de hermandad solidaria que la caracteriza.

EXPOSICIÓN DE LA COORDINADORA DEL GABINETE SOCIAL
DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

La PRESIDENTA: Señora, me es muy grato en este momento concederle a usted el uso de la palabra. Tiene la palabra la Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina.

La COORDINADORA DEL GABINETE SOCIAL DE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA: Señora Presidenta, señores miembros, hermanos americanos:

Realmente para mí es un honor que ustedes me reciban en este ámbito. No estoy acostumbrada a hablar con filminas –me gusta hacerlo directamente–, pero vamos a usarlas para mostrarles algunos datos que seguramente ustedes conocen. Nuestra intención, así como la del Ministro de Salud y la Ministra de Desarrollo Social, es señalarles y contarles la gravedad de la crisis que vive Argentina.

Cuando hablamos de índices, a veces estos no reflejan la cara oculta de la pobreza. En los índices generalmente no se reflejan situaciones de una gravedad que es inusitada para Argentina. Estos cuatro años de recesión han hecho estragos. Nuestra idea en este ámbito es mostrarles los estragos que ha hecho la crisis, que arranca –diría yo– a mediados de la década de los setenta, agravándose permanentemente, con algún índice favorable pequeño en algún momento, pero que inevitablemente nos está llevando a una situación que cada día se torna más difícil.

A partir de enero de este año, creamos lo que denominamos el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Entendemos que los ministerios no pueden trabajar como compartimentos estancos, porque la problemática social, la pobreza, debe ser tomada desde todos los ángulos. En ese sentido hemos creado un espacio, pequeño pero muy fuerte, en materia de coordinación, donde figuran también miembros del área económica.

¿A qué venimos?

- A intentar mostrar la sustentabilidad de las políticas sociales y la articulación con el plan de ajuste económico;
- A intentar también mostrar la oportunidad que representa Argentina para inversiones sociales de alto impacto, que tiene que ser nuestro objetivo, y
- A tratar de independizar la financiación de los programas sociales del déficit fiscal. Generalmente suelen estar muy atados. Creemos que tenemos que ponerle mucha humanidad al tratamiento de los programas sociales; por eso intentamos separarlos de las cuestiones macroeconómicas.

Vamos a ver en la presentación un diagnóstico de la situación y cómo creemos que podemos atender la emergencia.

Aquí, en colores, vemos a nuestra República. El color rojo más vivo corresponde a las provincias que están en peor situación, donde más del 50% de la población está por debajo de la línea de pobreza. El sur, solamente la punta de nuestro país, es la que tiene menor índice de pobreza. Todo

lo que está en rojo más oscuro y rojo más claro, sobre todo la provincia de Buenos Aires y lo que denominamos el cono urbano bonaerense –ese cordón que rodea la Capital Federal– en este momento tiene una situación muy parecida a la que tienen las provincias del norte y el noreste argentino.

Ahí mostramos la evolución de la población bajo la línea de pobreza de 1980 a 2001. Ustedes podrán ver cómo por allá por 1989, con la gran inflación, subió la línea de la pobreza y de la indigencia.

Estos son datos de octubre de 2000 y octubre de 2001, sobre menores de 18 años debajo de la línea de pobreza. Teníamos prácticamente el 50% en 2000. En 2001 –y debe haber subido un poco más ahora– el porcentaje de menores de 18 años bajo la línea de pobreza era de casi 56%.

Respecto a la desigualdad del ingreso, se puede apreciar cómo se va abriendo la brecha entre ricos y pobres, cómo se va concentrando la riqueza. En 1991, el 10% de los hogares más ricos percibía el 29% del ingreso total, mientras que el 50% de los hogares más pobres tenía el 24,5%. Hacia la mitad de la década de los noventa esas proporciones del ingreso total casi se equipararon. Sin embargo, a partir de ahí la desigualdad del ingreso se intensificó y llegamos a las cifras que hoy tenemos: el 10% de los hogares más ricos recibe el 31,8% y el 50% por ciento más pobre, el 22,4%.

Vemos ahora las tasas de desempleo total, de jefes de hogar y de jóvenes entre 1991 y 2001. Fíjense ustedes cómo crece la tasa de desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años. Hoy tenemos un 32,8% de jóvenes desempleados, una cifra muy alarmante porque son jóvenes que tampoco estudian y están en altísimo riesgo social.

Empleando el coeficiente de Gini se observa también la evolución de la desigualdad del ingreso. Por 1980 estábamos en 0,38 y hoy ya estamos superando el 0,50; o sea, siempre tendiendo a agravarse la situación.

Este cuadro muestra que entre 1995 y 2001 en Argentina el gasto per cápita en salud era de más de 600 dólares. Este año con el problema de la devaluación estamos en 184 dólares. Esto nos crea un enorme problema porque no podemos garantizar la salud a la mayoría de los habitantes pobres de la Argentina.

Puede decirse, entonces, que:

- Aumentaron la pobreza y el desempleo;
- Aumenta la brecha entre ricos y pobres;
- Se precariza el empleo y se reduce la cobertura de la seguridad social. Nosotros tenemos un 40% de trabajadores en negro.
- Los recursos rinden cada día menos.

En grandes números, tenemos 14.568.000 pobres. De estos, 5.328.000 son indigentes. A ellos van a apuntar, como primera medida, los programas sociales a los que después me voy a referir.

Hay 2.432.300 jefes de hogar pobres con menores de 18 años. Tenemos 2.432.300 hogares, con menores de 18 años, que son pobres. Tenemos 7.082.200 niños y adolescentes que se encuentran en situación de pobreza. Estos son números realmente muy fuertes para nosotros. Nunca, jamás, tuvimos estos números en Argentina.

Completando este cuadro, diríamos que hay 1.048.000 jóvenes entre 15 y 24 años que no estudian ni trabajan. En las grandes ciudades estamos viendo enorme conflictividad social, con aumento de patologías sociales relacionadas con el alcohol y la drogadicción.

Por una decisión del Gobierno nacional, con recursos genuinos y con la ayuda de los organismos internacionales, vamos a tener programas dentro del marco del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales para atender la problemática social.

El gran programa que nos hemos puesto como meta es el derecho de inclusión social, que es que una familia, donde no haya un solo ingreso, genuina familia desocupada toda, pueda acceder a un ingreso mínimo. Es un programa de Jefas y Jefes de Hogar desocupados.

Educación va a hacer el enorme esfuerzo de entregar casi 200.000 becas, que obviamente no alcanzan –ya les he mostrado la cantidad de chicos que tenemos que no estudian–, para reinsertarlos en el sistema educativo; lo mismo que la provisión de útiles escolares.

Lo que vamos a hacer en salud está relacionado directamente con garantizar los medicamentos, porque, realmente, estamos teniendo un enorme problema en llegar a todos los sectores con los medicamentos básicos. Respecto a la atención primaria de la salud, estamos formando una red de 20.000 agentes sanitarios para que den una mano en cada una de las comunidades. Otro tema preocupante en el que estamos trabajando es la provisión de insumos hospitalarios. Nada de esto alcanza, dentro de la dramaticidad del sistema de salud, pero estos son los esfuerzos que vamos a hacer para atender la emergencia.

En Desarrollo Social hemos impulsado un gran programa, que es el de Emergencia Alimentaria. También el Estado nacional, fuera del Ministerio, ha hecho una gran inversión en recursos para garantizar alimento a todos los hogares que no lo tienen. El Programa de Atención a Grupos Vulnerables, también financiado por los organismos internacionales, que atiende fundamentalmente a las mujeres. El de Mejoramiento de Barrios, para tratar de llegar con cloacas, con agua, con lo imprescindible para vivir dignamente. El de Atención al Menor a través del Consejo del Menor, que está buscando identificar los menores en riesgo de los centros urbanos para poder llevar adelante programas con ellos, también con financiación internacional.

Este cuadro se refiere al programa Jefes de Hogar desocupados. Este derecho de inclusión social es –lo que les decía antes– generar un ingreso mínimo a los casi dos millones de hogares más vulnerables. Los beneficiarios son jefas o jefes de hogar desocupados con hijos menores de 18 años o hijos discapacitados, u hogares con jefa o cónyuge embarazada.

Ahí tenemos el gran escollo; ahí tenemos el enorme problema. Es el 40% de trabajadores en negro. Tenemos que ser muy cuidadosos, por eso estamos haciendo un enorme esfuerzo de hablar con cada uno de los intendentes, que son alrededor de dos mil. Estamos yendo a todas las provincias para transmitirles la necesidad de que sean muy cuidadosos a la hora de seleccionar a las familias;

porque, si no, la demanda nos tapanía, no podríamos cubrirla. Para eso necesitamos diagnósticos reales; después les contaré cómo los hacemos.

El ingreso mínimo es de 150 pesos, porque más no podemos dar. En algunas provincias de nuestro país pedían que fuera menor, 120, porque tienen salarios reales muy bajos, y en las provincias del sur, donde tienen salarios más altos, pedían que fuese mayor. Al considerarlo un derecho, tuvimos que igualar la suma para todo el país y todos van a recibir 150 pesos. Si lo hacemos bien – este es el gran desafío y esperamos que el diablo no meta la cola – y tenemos todos los controles bien aceptados, vamos a tener recursos para volcar este mismo esfuerzo a jóvenes y a mayores de 60 años.

¿Qué condiciones, como contraprestación, les solicitamos? Que los niños de esas familias vayan a la escuela y cumplan con los controles sanitarios y de vacunas, de la misma manera que exigimos –acá no aparece– su documento para inscribirse. Ahí tenemos otro problema. Nosotros tenemos un 10% de hermanos argentinos indocumentados. ¿Podemos dejarlos sin esta posibilidad? Creemos que no. Entonces, vamos a aprovechar este programa para inscribirlos, con la certeza de que el Estado debe hacerse cargo de dar documentación a esas familias que no la tengan, que van a ser muchas. Si calculamos cuatro por familia como mínimo, estaremos documentando casi a ocho millones de personas.

¿Qué hacen los beneficiarios? Hay toda una cultura clientelística que estamos venciendo, porque la sociedad argentina, en su conjunto, está tomando conciencia y reclama transparencia, seriedad, que no se haga política con estas cosas. Hoy la sociedad misma nos está ayudando. Diariamente atiendo a organizaciones no gubernamentales importantes del país que quieren participar en los controles.

Los beneficiarios tienen que participar en tareas comunitarias, programas de capacitación o actividades laborales.

En este momento, por la devaluación, nuestro país está en situación de poder exportar. Tenemos problemas muy serios, no tenemos créditos, no hay capital de trabajo. Estos programas, en varios casos, están sirviendo para reemplazar al capital de trabajo. Por ejemplo, en una localidad de la provincia de Buenos Aires, que tenía toda la producción de cítricos vendida a Rusia, nos solicitaron estos programas para levantar la cosecha. En Mendoza y en San Juan, dos provincias viñateras, también van a levantar la cosecha con estos programas y luego seguirán con la aceituna. En ese caso, el empresario tiene que pagar la diferencia que por convenio le corresponde, así como las cargas sociales de quienes vayan a trabajar.

Entonces, habrá proyectos para mejorar la comunidad; capacitación. Creo que para la mujer en muchos casos es preferible que se capacite, cuide de sus hijos, los mande a la escuela, los atienda y se quede en su casa, que arriesgar a esos niños a que se queden solos mientras la mamá sale. Lo vemos a diario, chicos que mueren dentro de sus casillas quemadas, porque están solos. Por supuesto, habrá la posibilidad de insertarse en tareas laborales, que es una posibilidad futura de salir de estos programas para ya insertarse realmente en la producción.

Todo esto hay que controlarlo. Hace un momento les decía que los argentinos estamos abandonando, por suerte, una cultura clientelística, donde nuestro país parecía una vaca a la que nunca se le termina la leche. Y la leche se terminó. Entonces, hoy todos tienen que participar para que se hagan las cosas bien. Hemos creado a nivel central el Consejo Nacional de Administración,

Ejecución y Control. Hemos creado también lo que denominamos Consejos Consultivos Provinciales, Municipales –ahí no está– pero también Barriales.

Tenemos municipios con dos millones y con un millón de habitantes. No alcanza con el control del Consejo Consultivo Municipal. En cada barrio tiene que haber un consejo que esté diciéndonos si quienes se incorporan a esto tienen algún tipo de trabajo, trabajan en negro o están haciendo alguna tarea, porque eso –vuelvo a repetirlo– es el gran talón de Aquiles de este programa.

Hemos buscado mecanismos para hacer transparente la acción. Lo primero es el Registro Nacional de Beneficiarios de Programas Sociales. Hoy tenemos en la página de Internet todos los programas sociales y todos los que se van incorporando, para que la gente denuncie; un sistema informatizado de liquidaciones, y un formulario único de inscripción. Estamos trabajando en la utilización de una tarjeta bancaria, porque muchos sectores lo piden, para que quien acceda a este programa retire los recursos del banco o del cajero con un sistema de tarjeta.

Tenemos, como les decía antes, el Programa Federal de Emergencia Alimentaria. Ahí tenemos que llegar a todos. Hemos hecho un esfuerzo enorme de invertir 350 millones de pesos, que se distribuyen a las provincias para la compra directa de alimentos, siempre atendiendo la emergencia.

Ya me referí al Programa de Atención a Grupos Vulnerables; tenemos que llegar a ellos también con un ingreso, pero fundamentalmente apuntando a las mujeres para que se capaciten.

También les hablé del Programa de Mejoramiento de Barrios, que fundamentalmente se lleva adelante con un préstamo de los organismos internacionales.

Les mencioné además el Programa de Atención a Niños y Adolescentes en Riesgo, basado en la identificación y estímulo de proyectos de contenido social.

Nos ocupamos de las becas, para alumnos entre 13 y 19 años, de las que les hablé hace un momento. Tenemos que ayudar a que los chicos se inserten en el sistema educativo. Tuvimos una época en la que se fue logrando esto, fundamentalmente, en la provincia de Buenos Aires, Capital Federal, algunos grandes centros, con grandes diferencias en algunas provincias muy pobres. Tenemos que volver a los chicos a la escuela; ese es el gran desafío. Tenemos que brindar el material curricular necesario y trabajar sobre las condiciones de las escuelas. Todavía tenemos algunas escuelas ranchos que hay que acabar de erradicar. A lo mejor no podremos en esta etapa hacer más escuelas, pero tenemos que mejorar la calidad de las que hay.

En el tema de salud, tenemos que fortalecer la atención primaria. La atención primaria de salud, que es netamente preventiva, fue abandonada como concepto en nuestro país. Hoy hay que volver a la prevención, por el enorme resultado que da y el ahorro en términos económicos que le representa al Estado. Así es que el Ministro de Salud va a hacer un enorme esfuerzo en trabajar en el campo de la atención primaria.

Les hablaba yo de 20.000 agentes sanitarios, que él denomina –y aquí lo vemos– “gestión participativa”. O sea, la intención es ir generando redes que participen no solamente en el diagnóstico sino que ayuden a mejorar la calidad de vida de la gente.

Estamos muy preocupados por el tema de medicamentos. Por eso es que a cada beneficiario del Programa Jefas y Jefes de Hogar le va a llegar un talonario de medicamentos básicos, sobre un vademécum de alrededor de setenta medicamentos, para que pueda acceder a cualquier farmacia del país, gratuitamente, más allá de todo el universo de genéricos sobre el que está trabajando el Ministro, y también está trabajando sobre una ley de genéricos.

Otro tema de gran preocupación son nuestros hospitales, que están devastados. Esta ayuda que va a venir de los organismos internacionales va a centrarse en este tema, que es de proveer de insumos a nuestros hospitales.

¿Qué es lo que nos proponemos?

- Terminar con la indigencia. Obviamente, terminar con la pobreza en nuestro país llevará muchos años. Creemos, sin embargo, que en esta etapa podemos terminar con la indigencia, si logramos hacerlo bien. En eso estamos poniendo todo nuestro esfuerzo.
- Tratar de generar empleo genuino y sustentable, porque se comienzan a dar las condiciones en nuestro país de que esto sea así.
- Potenciar el desarrollo local. Estamos convencidos de que las soluciones parten de cada localidad. Cuando los municipios dejan de tener el papel histórico que tuvieron y comienzan a tener un rol orientado a la producción, el intendente municipal tiene que convertirse en un experto en producción y en gestor y favorecedor de políticas que tiendan a la producción y al desarrollo local. Esto es un cambio de mentalidad, porque los intendentes no están acostumbrados a llevar adelante esta tarea, pero creemos que es impostergable.

Queremos, obviamente, dejar una Argentina con equidad y justicia social, productiva y que busque incluir a todos, con una coordinación social nacional fuerte, con participación social, con descentralización, con transparencia y con control social.

Terminamos diciendo que ya no se trata solo de crecer. Ahora necesitamos renacer, superando de una vez los desafíos de la emergencia y los problemas sociales estructurales de nuestro país, con la ayuda de todos.

Muchas gracias. [Aplausos.]

La PRESIDENTA: Muchas gracias, señora de Duhalde, primero, por haber tomado la decisión de traer al corazón de las Américas, nuestra Organización, a través de su Embajador, el nuevo Representante Permanente de la República Argentina, el tema de la situación en su país, y, segundo, por haber enriquecido a este Consejo Permanente de una manera tan franca y sin ocultamientos. Nada que diga la Presidencia podría expresar con exactitud la atención que este Consejo le ha prestado.

Tiene la palabra el Embajador Miguel Ruíz Cabañas, Representante de México.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señora Hilda Beatriz González de Duhalde, Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina, señor Secretario General, señor Secretario General Adjunto:

Me parece que este es un día de particular interés para los miembros de este Consejo. Acabamos de escuchar una impecable y, yo diría, espléndida presentación de la señora de Duhalde sobre la problemática social que afecta a su país en este momento.

Me parece que sería muy útil que una copia de la presentación que usted acaba de hacer se distribuya en este Consejo para hacerla llegar, desde luego, a nuestras capitales, con dos intenciones: Una, para informar debidamente sobre las características y la gravedad de esta crisis social que lamentablemente afecta, y estoy seguro que temporalmente, a su país; dos, para mostrar la imaginación con la que el Gobierno de la República Argentina está enfrentando esta crisis social y cómo este plan, tan articulado, puede ser utilizado también por otros países y otros gobiernos para enfrentar crisis similares.

Le agradezco, señora Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina, la franqueza de la presentación. Creo que pocas veces hemos visto en este Consejo una presentación tan clara y precisa, y tan gráfica y resumida, sobre una crisis social en un país. Desde luego, quiero expresar la plena solidaridad del Gobierno del Presidente Fox con sus planteamientos. Como usted sabe, el Presidente Fox se ha mantenido muy atento a la crisis que, repito, lamentablemente afecta a la Argentina, y en todo momento ha tratado, en la medida en que ha podido hacerlo, de ser útil de alguna manera para ayudar a superar esa situación.

Quisiera concluir, señora Presidenta, este comentario subrayando que hace falta, como hemos estado comentando en sesiones recientes, que la OEA reencauce sus labores. Creo que la presentación de la señora Coordinadora nos muestra la necesidad urgente de que la OEA dedique más tiempo a la temática social. Es necesario que reencontremos el balance entre esta y los temas acuciantes de orden político, de seguridad, que, por supuesto están en nuestra agenda, crear nuevamente una sinergia con los temas de carácter social. Recuerdo que el año pasado cuando elaboramos aquí en esta sala la Carta Democrática Interamericana muchas delegaciones insistimos en que había que incluir la temática social en tan importante documento y en que era necesario que las políticas sociales fueran tomadas en consideración para fortalecer nuestras democracias.

Por lo tanto, me parece que es el momento de volver a esta temática para ayudar a todos nuestros países, como dijo la señora de Duhalde, no solo a crecer sino a renacer. Gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Gracias a usted, Embajador Ruíz Cabañas. La señora de Duhalde, amablemente, nos acaba de hacer llegar su presentación, que será distribuida de inmediato. Tiene la palabra el Embajador Humberto de la Calle, Representante de Colombia.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Señora Presidenta, mi Delegación desea agradecer, en primer lugar, a la señora Hilda Beatriz González de Duhalde por su interesante exposición, no solo sobre los padecimientos de la Argentina, sino sobre los mecanismos que emplea el Gobierno para superar la situación de agobio extraordinario que le ha tocado sufrir, con énfasis, como ella lo ha dicho, en los aspectos de carácter social frente a los cuales nadie podría ser ajeno.

El diagnóstico hecho por la Coordinadora del Gabinete Social es realmente escalofriante. Una conocida revista británica decía hace poco que el precio de la canasta alimenticia básica se había encarecido en un 50% desde el principio del año. Los argentinos –decía la revista– además intentaban almacenar alimentos en sus casas, y lo hacen movidos por una disyuntiva dramática: por un lado, el recuerdo y la acechanza de una inflación homérica, que arrasaba, minuto tras minuto, su poder de compra; por el otro, el temor de que la devaluación de la moneda haga que el desabastecimiento sea una hipótesis posible.

Es pertinente, señora Presidenta, continuar en el análisis de las causas de tan graves desarreglos. Como ocurre siempre en situaciones complejas, ninguna respuesta simplista será válida. Seguramente hay un elenco de concausas, todas ellas más o menos eficientes, para producir el resultado que ahora lamentamos. Desde las puramente fiscales con sus variables inseparables, como el gasto público y el sistema de distribución de ingresos con las provincias, hasta el anclaje de la tasa de cambio al dólar, con la consecuente apreciación del tipo de cambio y la natural pérdida de competitividad de los productos argentinos en el mercado externo.

Seguramente la solución exige decisiones de carácter interno. Pero también es pertinente que los organismos de crédito pongan en práctica medidas temporales y extraordinarias de alivio, las cuales, a juicio de nuestra Delegación, son indispensables.

Por otro lado, aquí no se ha dicho, pero como prevención es importante evitar que el caso argentino se convierta en una especie de muro de las lamentaciones contra la apertura de los mercados y la libertad de comercio. Es claro que una apertura económica insensible, librada a las fuerzas ciegas del mercado, sin justicia social, es un camino aciago que no nos lleva a ninguna parte.

Es claro también que al gobernante no le bastan conocimientos de índole macroeconómica. Hay elementos políticos, psicológicos y culturales que hacen del sano ejercicio de la política una ciencia y un arte al mismo tiempo, mezcla sabia de técnicas, ciencias, cifras, pero también de instinto, conocimiento profundo del alma de los pueblos y algo de liturgia, sin la cual el estadista pierde su capacidad de conducción.

Se requiere obrar con tino, tomar en consideración la geometría variable y variada de cada una de las economías en el Hemisferio, propiciar esquemas de negociación que se acomoden a la situación de cada país. Pero la búsqueda del libre comercio, del ajuste de la economía dentro de los linderos de la ortodoxia, de la formación de capitales en un marco de estabilidad financiera es un elemento insustituible en la lucha por el desarrollo y la derrota de la pobreza. En esta materia, mi Delegación sigue creyendo firmemente en las bondades de un Área de Libre Comercio de las Américas y continúa alentando su realización como una de las metas plausibles para el logro de la prosperidad regional y la mejora de las condiciones de vida de nuestros pueblos.

He querido de esta manera manifestar nuestra voz de solidaridad con el Gobierno y el pueblo de la Argentina en estos difíciles momentos, pero creo que hay que ir más allá. Pretendo que dirijamos la atención hacia un punto concreto y nuevo. Quisiera recordar que a consecuencia de los sucesos en la Argentina está en el ambiente la idea de crear normas y procedimientos para los casos de insolvencia de los países, como ya sucede con la bancarrota de las empresas privadas.

Se ha hablado de diversas fórmulas. Algunas recientemente desechadas simplemente conferían al Fondo Monetario Internacional el papel de árbitro supremo. Esto ha sido suavizado a fin

de adoptar una reforma en la legislación internacional, sin aumentar necesariamente los poderes del Fondo. Se ha dicho, por ejemplo, que una supermayoría del 60% al 75% de los créditos debería ser suficiente para lograr condiciones de reestructuración, aun contra la voluntad de los prestamistas reticentes. Otros, en cambio, señora Presidenta, prefieren no tocar la ley internacional, sino simplemente incorporar nuevas cláusulas en los contratos de crédito.

En todo caso, quisiera hacer ver que en todas estas hipótesis estamos hablando de la deuda soberana de los países, los cuales, por tanto, deberían tener algún papel en la discusión. No sería bueno que ella estuviese limitada a la banca privada o multilateral. Pido a mis colegas que reflexionen sobre este punto para examinar si podría tener validez el que este Consejo, como foro privilegiado de las Américas, pueda ser copartícipe de una solución que garantice los derechos de los prestamistas, pero que tome en consideración las difíciles situaciones que padecen tantos hombres y mujeres, de carne y hueso, como ocurre ahora con millones de ciudadanos argentinos.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Embajador Humberto de la Calle, le agradecemos su detallada exposición. Le agradecería que nos proporcionara su texto, creo que sería de interés para este Consejo. Tiene la palabra el Embajador Valter Pecly Moreira, Representante del Brasil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhora Presidenta. Eu também gostaria de fazer alguns comentários sobre a excelente exposição, ainda que dura, que nos apresentou a Senhora Hilda de Duhalde. E aproveito, desde logo, para agradecer sua presença nesta Casa das Américas, e cumprimentar a Delegação da Argentina pela iniciativa de nos brindar com a oportunidade de ouvir a Senhora Hilda de Duhalde.

Em primeiro lugar queria, se me permite, dizer algo de muito pessoal. Buenos Aires foi meu primeiro posto como diplomata. Ali vivi nos anos 70, como Terceiro Secretário, uma experiência enriquecedora, tanto do ponto de vista profissional como pessoal. Guardo desde aquela época recordações muito positivas: da cidade, que é inigualável; do país, que pude conhecer com alguma profundidade e que muito me impressionou por suas belezas e enormes potencialidades; e de seu povo, afável mas lutador, ao mesmo tempo. É como se fosse a primeira namorada: jamais se esquece.

É, pois, com grande carinho que desde os anos 70 me interesso por tudo o que se refere à Argentina. Ouvir a Senhora, Dona Hilda (ou Dueña Hilda) – se me permite que a trate assim, é como no Brasil carinhosa e respeitosamente tratamos as mulheres dos presidentes da República – ouvir a Senhora, portanto, foi uma experiência importante.

Senhora Presidenta, tenho a certeza de que todos nós não vamos sair hoje desta sessão da mesma forma que a ela chegamos há uma hora. Os dados e números apresentados são dramáticos e chocantes, no sentido de comprovar o agravamento da crise social na Argentina nos últimos anos: aumento da pobreza e da pobreza extrema; aumento da diferença entre ricos e pobres; altas taxas de desemprego; diminuição dos gastos de saúde, entre outros dados apresentados, todos alarmantes.

No entanto, vemos também que há uma ação coordenada e coerente para tentar resolver o problema, sobretudo o da pobreza extrema, o que é um sinal extremamente positivo.

A primeira dessas medidas é precisamente a da criação da Coordenadoria, chefiada por Dona Hilda, que engloba áreas essenciais como educação, saúde, trabalho e desenvolvimento social.

Vemos também algumas medidas práticas por ela anunciadas que apontam na direção certa: a preocupação em acabar com o clientelismo; a criação de unidades no nível municipal e de bairro para exercer o controle; as medidas adotadas para garantir a transparência das ações sociais do governo, entre muitas outras.

Estas são algumas das medidas que o Brasil também adotou quando decidiu enfrentar de frente o mesmo tipo de problema, que não poupa, evidentemente, a meu país.

Parabenizo, por seu intermédio, Dona Hilda, o Presidente Eduardo Duhalde, pela sabedoria que demonstrou ao indicá-la para a importantíssima função de Coordenadora do Gabinete Social. O Presidente Duhalde sabia o que estava fazendo, como tivemos a oportunidade de constatar hoje ao ouvi-la.

Permita-me agora fazer alguns comentários de outra natureza. Como Embaixador do Brasil e Representante Permanente junto a esta Organização, gostaria de reconhecer aqui, de público, o notável esforço que a Argentina está desenvolvendo para superar as momentâneas dificuldades que atravessa.

O Brasil – e não me refiro apenas ao Governo, mas também ao povo brasileiro – tem a esperança, e mais do que isso, tem a convicção de que a nação argentina saberá superar seus atuais problemas e retomar o caminho do desenvolvimento. Para o Brasil, não se pode conceber um processo de prosperidade continental e hemisférica sem que a Argentina e o Brasil caminhem lado a lado, por todos os interesses que nos unem e todas as afinidades que nos aproximam.

É por isso que o Brasil vem apoiando a Argentina, na medida de suas possibilidades, para que supere rapidamente os contratempos que enfrenta. Nesse sentido, tem agido incansavelmente o Presidente Fernando Henrique Cardoso, seja no plano interno, em que se buscam soluções criativas que contribuam para a superação das dificuldades do atual momento argentino; seja no plano internacional.

Também toda a equipe de governo do Presidente Cardoso está engajada nessa tarefa: a Chancelaria, o Ministério da Fazenda, o Ministério da Indústria, do Comércio e do Desenvolvimento, o Banco Central, para citar alguns dos mais ativos nessa área.

O Congresso Brasileiro também pensa da mesma maneira: por proposta da Oposição, aprovou-se convite ao Presidente Eduardo Duhalde para que participe de sessão solene, que pretende ser um ato de apoio do Legislativo brasileiro à Argentina.

É importante assinalar, por fim, que a necessidade de solidarizar-se com a Argentina também tornou-se um amplo consenso nos meios de comunicação brasileiros.

Todos no Brasil, portanto, esperamos que a comunidade internacional reconheça as especialíssimas responsabilidades solidárias que tem no sentido de prestar à Argentina o apoio a que ela tem direito.

Dona Hilda, foi um grande prazer conhecê-la e escutá-la. Leve, de parte do Embaixador do Brasil, mais uma mensagem de amizade e solidariedade ao povo irmão da Argentina.

Muito obrigado.

La PRESIDENTA: Embajador Valter Pecky Moreira, muchas gracias por sus palabras. También le rogaría a usted que si tiene texto lo haga llegar a la Presidencia. Desde ahora hago la misma solicitud a todos los oradores que hayan traído un texto escrito. Tiene la palabra el Embajador Roger Noriega, Representante de los Estados Unidos.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Madam Chair.

As we look at the dais today, we notice that the ladies are the dominating presence. I don't say that to condescend in any way, because those of us who know our colleagues here at the Organization of American States and who have become acquainted with the First Lady of Argentina know that these are very serious people whose contribution is valued.

The message that we've heard today underscores a point that President Bush made in a ceremony at the State Department just last week as he advocated new energy in our Congress in support of trade in the Americas. He said that our trade agenda must be accompanied by our common political values—democracy, human rights, the rule of law, and transparency. Our vision is not just one of prosperity in the Hemisphere, but an arrangement in which political institutions and values ensure that persons of all walks of life have access to economic opportunity.

As a close friend and ally of the Republic of Argentina, the United States empathizes strongly with the people of Argentina as they undergo the current economic hardships of which we are all aware. In that spirit, we welcome the opportunity to hear from the First Lady of Argentina, who has put a human face on the economic crisis in her country.

We are often asked to try to understand the economic conditions in a particular country by studying a series of macroeconomic numbers, but, Madam Chair, nobody I know lives in a macroeconomy; everyone I know lives in a microeconomy. It is worthwhile, even vital, that members of this Permanent Council better understand the human dimensions of the crisis in Argentina, particularly, as we've heard today, as it has impacted the poor, the young, and the unemployed. It is equally important to learn more about the measures being taken by the Government of Argentina to soften the impact.

We recognize the efforts of President Duhalde and his administration to mitigate the effects of the current recession, unemployment, and poverty on the most vulnerable elements of Argentine society. As my President, George W. Bush, has said in defending his own fiscal and economic policies as well as in advocating trade with other countries, the best social program is a job. We have pledged to support the Government of Argentina as it seeks a solution to Argentina's economic problems that would prove sustainable over time and provide the foundation for longer-term economic growth—which, I re-emphasize, is the reliable and sustainable anti-poverty program.

The most effective and urgent step that Argentina can take to address poverty, as it is trying to do, is to put its economic house in order, which will require the commitment, statesmanship, and

courage of all of Argentina's political leaders. The future of Argentina is not just a responsibility of President Duhalde, but of all of Argentina's political leaders. All members of Argentina's political leadership—be they legislators, governors, local political leaders, business, nongovernmental organizations (NGOs), or the rest of civil society—can and must play a constructive role in the process of social dialogue initiated by President Duhalde and the nation's bishops.

We all know from our own national experiences that particularly in the times of crisis, genuine patriots will put aside their party distinctions and narrow interests to find a way toward national consensus that promotes the common well-being of our people. This is true in Argentina today. At this time when all of Argentina's people are being tested, the nation's political leaders can do what is expected of them by agreeing to the necessary structural reforms to put Argentina on the path out of its current difficulties and toward a better future.

I emphasize, Madam Chairman, that only by setting aside narrow, sectoral interests in favor of the national good can the Argentine people and their leaders find a way forward. These are decisions that Argentina must make on its own, for itself. However, that does not mean to say—and I do not mean to suggest—that Argentina is alone. We count that nation as a close and personal friend, and we want nothing more than for Argentina to do what is best for its people and its future.

We are confident that Argentina will find its way forward. We thank the First Lady of Argentina for leading this productive and informative discussion.

Thank you very much, Madam Chair.

La PRESIDENTA: Gracias a usted, Embajador Noriega. Tiene la palabra el Embajador Esteban Tomic, Representante de Chile.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señora Hilda, junto con darle la bienvenida quiero expresar mi felicitación por el paso que usted ha dado. Usted ha resuelto traer al seno de la Organización de los Estados Americanos el problema que vive su país, y nos ha dado una versión directa, humana, sencilla y clara. Nos ha dado una imagen de lo que está viviendo la Argentina hoy y nos la ha dado en una reacción pronta. A poco de asumir sus funciones, usted ha traído esto al seno del órgano político de nuestro hemisferio. Lo que usted está generando al hacer esto, con la sesión de hoy, es abrir una nueva etapa en la vida de la Organización de los Estados Americanos, porque, señora Hilda, esto no había ocurrido antes, que un país nos traiga su problema de esta forma en que usted lo ha hecho.

Lo que usted está viviendo no es una reunión de tipo protocolar. La intervención de todos los embajadores que me han precedido, y, estoy cierto, de los que hablarán después, ha sido medular. Esta es una reunión de nuevo tipo. En ese sentido, la OEA tiene que agradecerle a usted y, por su intermedio, al Gobierno de la Argentina, porque nos está haciendo crecer.

Quiero sumarme a las expresiones de todos mis colegas y decir, como Embajador de Chile, que para nosotros lo que está viviendo la Argentina es una prioridad nacional número 1. El Presidente Lagos, de manera pública y también de manera privada, ha hecho suya la tarea de apoyar al Presidente Duhalde en todo lo posible y en todos los ámbitos donde es importante la opinión de Chile. Lo mismo vale respecto de otros estamentos de nuestra vida nacional. Hoy se encuentran en

Buenos Aires algunos prominentes senadores chilenos discutiendo con sus colegas argentinos las acciones de apoyo que podrían desarrollarse.

Quisiera señalar, señora Hilda, un aspecto de la relación chileno-argentina que, a mi juicio podría contribuir también al alivio de la situación. Tiene que ver con lo que usted nos señalaba respecto del rol de los municipios de la Argentina. En el programa que usted nos ha expuesto hoy día el gobierno local tiene un papel muy importante. Quisiera recordar que cuando se habló de la unidad europea se dijo que en Europa no se habían unido países sino que se habían unido municipios. Hay ahí una afirmación muy importante y muy interesante. Lo que quisiera sugerir es que exploremos la posibilidad de que los municipios argentinos y chilenos colindantes desarrollen algunas tareas conjuntas. Si a través de eso, sin hacernos cargo del problema de la Argentina en su totalidad –que evidentemente es un país mucho más grande que Chile–, nosotros pudiéramos atacar los problemas a nivel local, es probable que la ayuda chilena fuera eficiente y redundara en un beneficio inmediato para nuestros hermanos argentinos.

Dicho esto, nuevamente quiero darle la bienvenida, agradecerle esta oportunidad que usted nos ha dado en la Organización de los Estados Americanos y manifestarle la solidaridad del Gobierno chileno. Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Gracias, Embajador, por sus palabras. Tiene la palabra el Embajador Jorge Valero, Representante Permanente de Venezuela.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Distinguida Primera Dama de la Argentina, señora Hilda González de Duhalde, señora Presidenta del Consejo Permanente, señores Secretario General y Secretario General Adjunto, Ministros que acompañan a la distinguida Primera Dama:

Permítame confesarle que no traía una intervención, como mis colegas, preparada y escrita, pero su presentación me ha hecho ir construyendo una intervención improvisada, que espero que no resulte tan improductiva como las intervenciones improvisadas resultan.

La primera cosa que quiero confesarle es que ya conocía de sus afanes y preocupaciones por el tema social de su país, ya que tengo un entrañable amigo en el Banco Interamericano de Desarrollo, a quien usted conoce y quien se ocupa de estos temas a escala mundial, y me había hablado de su trabajo intelectual y su preocupación por el tema. Fue entonces cuando tuve la oportunidad de hojear –confieso que voy a leerlo todo– el libro *Pobreza y Estado*.

Venezuela y Argentina tienen una relación de larga data, razón por la cual lo que ocurre en su país nos preocupa enteramente. Seguramente sus asesores le habrán puesto al tanto de que el 70% de la inversión extranjera de la Argentina está, justamente, en Venezuela: en el sector energía, en el sector petróleo, en el sector eléctrico, en el sector financiero. Como puede verse, las relaciones son muy profundas en el ámbito económico, pero lo son también en el ámbito político y en las ya tradicionales relaciones de amistad y de solidaridad que han existido entre su pueblo y el mío.

El panorama que usted nos ha pintado esta tarde, ya se ha dicho aquí, es verdaderamente conmovedor, porque ha hecho un retrato verdaderamente descarnado de cómo se fueron configurando las realidades sociales caracterizadas por la injusticia y la desigualdad. Usted nos ha pintado un cuadro con datos muy específicos que revelan cómo, si usted me lo permite –y siempre las

comparaciones resultan impertinentes—, se produjo en su país una suerte de desmantelamiento del estado de bienestar. Quienes hemos leído algo de la historia de la Argentina, de su trayectoria y del papel que ha desempeñado en el concierto de naciones de las Américas, sabemos de la significación que su país tuvo, por ejemplo, en el ámbito económico —por decir algo— de la década de los cincuenta, un país que se mostraba con mucho orgullo por los índices de igualdad y de justicia. Ha ocurrido un proceso de inversión social; ha ocurrido un proceso de desmantelamiento, de conquista y de reducción de los niveles de justicia.

Creo que usted nos ha presentado un programa coherente que está adelantando su Gobierno para atacar estos problemas. Quiero decir que lo que usted ha puesto de relieve en esta reunión nos va a permitir comprender con mucha más profundidad, a la luz de una experiencia particular, como la argentina, que no es viable el sistema democrático en las Américas si no se ataca la pobreza. Pobreza y democracia son antípodas. Pobreza y democracia son contradictorias. Democracia sin justicia no es democracia o, en todo caso, es una democracia insuficiente. Democracia y justicia deben constituir dos elementos fundamentales de la misma ecuación.

En esta perspectiva, el Consejo Permanente de la OEA ha discutido el tema. Para satisfacción de todos nosotros en la agenda del próximo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, que se celebrará en Barbados, aparece el tema de la seguridad hemisférica. Hemos visto con satisfacción que la presentación que se nos ha hecho del tema nos habla de que la seguridad tiene una serie de variables multidimensionales, que ya no se trata de la vieja seguridad afincada en los viejos criterios militaristas y autoritarios, en las viejas consideraciones de carácter de seguridad, sino que ahora la seguridad hemisférica implica desarrollo económico, implica justicia social, implica reducción de la pobreza, combate a las injusticias.

En ese sentido, la Delegación de Venezuela quiere rescatar esa hermosa propuesta que usted nos ha hecho del derecho a la equidad social, el derecho a la justicia. Cuento, señora Primera Dama, con la solidaridad venezolana en este caso. Quiero recordarle y recordarle a todos mis colegas que, precisamente, estamos obligados a conferir a los temas sociales la importancia y significación que ellos tienen en la agenda hemisférica. No se trata simplemente de una constatación diagnóstica de la pobreza y la injusticia que ya conocemos. Se trata, entonces, de asumir, y en este caso desde la OEA y del Consejo Permanente, las políticas sociales como eje fundamental de la política del organismo hemisférico.

El Presidente Chávez, por ejemplo, en la última comparecencia internacional, y me estoy refiriendo a ese importante evento celebrado en Monterrey, planteó dos ideas que quiero señalarlas aquí para la consideración de los colegas.

La primera es: ¿por qué no pensar en un fondo humanitario internacional? Efectivamente, esto significaría partir de una premisa filosófica: primero la vida y después la deuda.

La otra propuesta que ha hecho nuestro Presidente, y en ese sentido coincide con las preocupaciones que ha planteado el Presidente peruano, es: ¿por qué no pensar en una reducción de los gastos militares? Estamos en un continente en el cual todos los años, de acuerdo con cifras que ofrece la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se incorporan al ámbito de la pobreza seis millones de seres humanos; cada año, repito, seis millones de seres humanos se suman a la pobreza. Las desigualdades y las injusticias se incrementan.

De modo que es bienvenida la presentación que ha hecho la Primera Dama de la Argentina. Cuento con la solidaridad de Venezuela. Realmente, quiero reconocer que usted nos ha hecho reflexionar y nos ha hecho pensar que la lucha por la justicia es la lucha más suprema que tienen hoy los pueblos de las Américas.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Gracias a usted, Embajador Valero, por sus reflexiones. En realidad, usted no necesita texto.

Tiene la palabra el Embajador Juan Enrique Fischer, Representante del Uruguay.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Gracias, señora Presidenta.

En nombre de mi Delegación, quería hacer llegar una expresión de reconocimiento muy especial a la distinguida señora del Presidente Duhalde, porque no es usual que en un ámbito como el nuestro venga a hablarnos tan significativa presencia de los temas que maneja en el libre ejercicio de su soberanía. En el libre ejercicio de soberanía viene también a exponernos la situación argentina y recordarnos que los problemas de la pobreza en este momento están convirtiéndose también en una aflicción para toda la región.

Quiero ponderar la franqueza y el coraje con los cuales la señora de Duhalde nos ha expuesto esto, la transparencia y sobre todo el sentimiento de no querer eludir hacer frente a una responsabilidad, en la cual, sin duda, en cuanto participe de su Gobierno, nos está transmitiendo.

Como oriental, como uruguayo, además, usted sabe cuánto nos une y cuánto nos solidarizamos en momentos como estos. Tengo un viejo amigo, poeta de tango él, que, cuando hablamos del Río de la Plata, dice: "Sí, mira, el Río de Plata es un solo país con dos soberanías, con todo lo que nos pueden separar las soberanías y con todo lo que nos une ese sentimiento común".

Créame que en este momento es un sentimiento que nosotros estamos viviendo en carne propia. Frente a la angustia que compartimos con ustedes, permítame transmitirle, primero, señora de Duhalde, nuestra solidaridad y, segundo, con esa solidaridad, con ese sentimiento dramático, me uno a lo que mi distinguido amigo el Embajador Pécly Moreira señalaba, una profunda fe en el destino común y en el éxito de nuestra gente.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Muchas gracias a usted, Embajador Fischer, por sus reflexiones. Tiene la palabra la Embajadora Lisa Shoman, Representante de Belice.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE BELICE: Thank you, Madam Chair.

Allow me a moment of chauvinism, Madam Chair, to express gratitude that our guest on this Day of the Americas should be a woman who speaks so movingly of what is happening in her country with truth and conviction. Although today is not the true date of the Day of the Americas, we are commemorating it today.

Madam First Lady, allow me to say to you on behalf of the countries of the Caribbean Community (CARICOM) that we understand the difficult situation in which your country finds itself. Our countries, perhaps more than any other in this room, know what it is like to have to choose between health care, education, and food. We understand that at base we all have the same needs and that those needs have to be addressed.

I believe that this is the first time that we have witnessed a country present its problem with such a human face, and for that my delegation would like to thank you. Please be assured that the people of CARICOM feel an enormous empathy for the people of Argentina. Many of us have had to undergo restructuring and have suffered from devaluation, but we know that your people, like ours, possess that unquenchable spirit that will allow you to triumph over adversity and to come out of this perhaps even stronger than you have been ever before. Although there may not be much in the way of material support that we can give to your country, please know that our heart is with you.

Thank you.

La PRESIDENTA: Gracias, Embajadora Shoman. Tiene la palabra el Embajador Lombardo Martínez, Representante de Nicaragua.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señora Primera Dama, en nombre del GRUCA, Grupo de Embajadores de Centroamérica, la República Dominicana, Panamá y Belice, y en ejercicio de la presidencia del Sistema de la Integración Centroamericana, permítame, proceder a dar lectura a la declaración suscrita por todos los Presidentes de Centroamérica como reflejo auténtico de que los eventos de su país están en el centro de nuestros intereses más caros y más sentidos. Todavía, señora Primera Dama, resuenan en Centroamérica los versos de la “Marcha triunfal” que consolidaron para siempre la grandeza de la tierra de San Martín y de Sarmiento. [Lee:]

Declaración de respaldo a la Argentina en su crisis

Los Jefes de Estado y de Gobierno de Centroamérica y Panamá, reunidos extraordinariamente en San Salvador, República de El Salvador, el día 24 de marzo del año 2002, se manifestaron solidarios con el pueblo y Gobierno de la República Argentina ante los problemas económicos por los cuales atraviesa ese hermano país.

Preocupados ante dicha situación, se unen a aquellos países que se han manifestado con relación a la asistencia o ayuda que pueda recibir la República Argentina por parte de la comunidad internacional y de las instituciones financieras, que propicie el restablecimiento de la normalidad económica en el país utilizando los mecanismos apropiados para reactivar su aparato productivo y financiero.

En ese sentido, los Jefes de Estado y de Gobierno de Centroamérica apoyan al Gobierno argentino en sus esfuerzos por solucionar, en forma democrática, la crisis que confronta, manteniendo el compromiso con los valores y prácticas aceptadas para un desarrollo económico sostenible e instándolos a continuar con sus esfuerzos para presentar a la comunidad internacional y a las entidades financieras internacionales un proyecto que le

permita continuar acompañando a las naciones democráticas del Continente en sus derroteros de desarrollo económico y progreso social.

Muchas gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Gracias al Embajador Martínez, quien ha hablado a nombre del Sistema de la Integración Centroamericana. Tiene la palabra el Embajador Eduardo Ferrero Costa, Representante del Perú.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Gracias, señora Presidenta.

Deseo expresar, al igual que mis colegas, el saludo amistoso y fraterno del Gobierno del Perú a la señora Hilda González de Duhalde, Coordinadora del Gabinete Social de la Presidencia de la República Argentina.

Entendemos y compartimos plenamente la preocupación de la señora Hilda González de Duhalde y del Gobierno argentino por el tema de la lucha contra la pobreza. La pobreza y el empleo son dos preocupaciones fundamentales del Gobierno del Presidente Alejandro Toledo.

Por eso se explica la propuesta de nuestro Gobierno mencionada ya por el Embajador de Venezuela sobre reducción de gastos militares para reasignarlos a la lucha contra la pobreza.

Es también una satisfacción, estimada señora Hilda González de Duhalde, escucharla a usted, puesto que sus preocupaciones coinciden con las que también tiene la Primera Dama del Perú, señora Eliane Karp, por temas directamente vinculados con los asuntos sociales y la lucha contra la pobreza.

Además, señora Hilda González de Duhalde, en nombre del Perú, deseo agradecerle que haya traído el tema al Consejo Permanente de la OEA. Es totalmente pertinente y relevante. Permítame recordar que la Carta de la OEA, nuestro instrumento normativo fundamental, entre sus propósitos esenciales, establece los siguientes:

Artículo 2 (f): “Promover, por medio de la acción cooperativa, el desarrollo económico, social y cultural de nuestros pueblos”.

Artículo 3 (g): “Erradicar la pobreza crítica, que constituye un obstáculo al pleno desarrollo democrático de los pueblos del Hemisferio”.

Para abundar más en el tema, el artículo 3 (f) de la Carta de nuestra Organización, señala: “La eliminación de la pobreza crítica es parte esencial de la promoción y consolidación de la democracia representativa y constituye responsabilidad común y compartida de los Estados americanos”.

Más aún, en la Carta Democrática Interamericana, aprobada en septiembre en Lima, hay un capítulo denominado “Democracia, desarrollo integral y combate a la pobreza” que en su artículo 11 –para citar solo el primer artículo de este capítulo– dice lo siguiente: “La democracia y el desarrollo económico y social son interdependientes y se refuerzan mutuamente”.

Por eso, como decía, es totalmente pertinente que se haya presentado al Consejo Permanente el tema de la agenda social de la República Argentina, por iniciativa, obviamente, voluntaria y soberana de esa gran República. Es muy importante recordar, tal como ya lo ha señalado un distinguido Embajador, la necesidad de revalorar, dentro de la agenda de la OEA, el tema social y asignarle el lugar que le corresponde juntamente con las preocupaciones, igualmente legítimas, de carácter político o económico que tienen los Estados Miembros de la Organización.

Señora Presidenta, para el Perú los lazos con la Argentina son históricos, son tradicionales, son estrechos, son muy fuertes. La Argentina ha dado muestras múltiples de solidaridad y apoyo al Perú y solamente quiero recordar dos que son muy recientes. Por un lado, es un País Garante que contribuyó de manera decisiva, junto a otros países amigos, al proceso de consolidación de la paz con el Ecuador, conforme al Protocolo de Río de Janeiro de 1942. Por otro, en los últimos años presidentes y ex presidentes de la Argentina han dado su apoyo a la causa por la recuperación de la democracia en el Perú.

Deseo expresar, pues, en nombre de mi Gobierno, la solidaridad con el Gobierno y el pueblo argentinos. Deseo señalar también que el Gobierno argentino tiene todo nuestro apoyo en las acciones que lleve a cabo en el marco de la OEA. Deseo manifestar, además, la seguridad que tenemos en el Perú de que el Gobierno y el pueblo argentinos tienen la capacidad para salir adelante en esta situación tan compleja que hoy día les preocupa y que compartimos fraternalmente en el Perú.

Muchas gracias.

La PRESIDENTA: Gracias a usted, Embajador. Tiene la palabra el Embajador Marcelo Ostría Trigo, Representante de Bolivia.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Muchas gracias, señora Presidenta.

Cuando se es el undécimo orador en una ronda como esta, parecería –y usualmente así es– que queda muy poco por añadir. Pero soy un ciudadano boliviano y, más aún, soy tarijeño, del territorio de Bolivia que limita con la Argentina, y no puedo dejar de expresar la solidaridad hacia un pueblo entrañable al que está unido por la historia, la sangre y el afecto.

Decía que no podría yo añadir mucho. Sin embargo, deseo recordar la solidaridad argentina permanente ante las diversas crisis que ha tenido también mi país. Los latinoamericanos no somos ajenos a las crisis; nos alcanzan. Aquello de que cuando veas pelar al vecino, pon tus barbas en remojo, aquí también se aplica y se va a aplicar siempre.

Quiero simplemente añadir que le agradezco a la excelentísima señora de Duhalde. Le agradezco que haya venido a la OEA. También quisiera interpretar esto como el reconocimiento de que hay una nueva OEA, mucho más abierta y, además, mucho más receptiva a ese tipo de problemas, y es la confianza que da la Argentina a este organismo regional, que está cada vez proyectándose más hacia el futuro como el organismo de apoyo, mutuo y convergente, de todos nuestros países.

Repito mi agradecimiento y repito la solidaridad de mi pueblo y mía personal. Gracias.

La PRESIDENTA: Gracias, Embajador. Tiene la palabra el señor Secretario General, doctor César Gaviria.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señora Presidenta.

Más allá de las consideraciones sobre la necesidad de que la OEA se involucre más en el tema social o de las referencias que han hecho los Representantes Permanentes de la excelente factura y solidez de la presentación de la Primera Dama, quisiera hablar un poco del Presidente Duhalde, su Gobierno y sus responsabilidades.

Sin duda, cuando el Presidente Duhalde asumió la presidencia de la Argentina veníamos de un período de una desconocida inestabilidad política, porque no creo que la Argentina haya tenido un período más difícil de inestabilidad política que el que precedió al Presidente Duhalde. Había colapsado el modelo económico del país y había una situación de explosión social, a la que usted se ha referido con cifras pero que también está representada en los muchos muertos que hubo en el momento en que el Presidente de la Rúa renunció a la presidencia argentina.

Por eso este componente social es tan importante para asegurar la gobernabilidad del país, para preservar la estabilidad política del país, que es un importante logro que tiene hoy el Presidente Duhalde; para asegurar que el programa económico tenga una viabilidad política, como debe ser este programa social compatible con el programa económico del Gobierno, y así, expresamente lo ha dicho la Primera Dama, debe ser. De tal manera que, mucho más allá de la simpatía que nos producen la preocupación por los pobres de la Argentina y la agudización del problema social, de la pobreza y de la desocupación en ese país, tenemos que pensar que la solución a los problemas de la Argentina de hoy pasan por un componente social, que es fundamental para que el programa económico, que estoy seguro de que la Argentina podrá convenir con la comunidad internacional, tenga los resultados que todos esperamos.

También nos debe ayudar su presentación a asegurar que en esta ciudad y en estos medios donde en oportunidades se pone excesivo énfasis exclusivamente en los asuntos de naturaleza económica, se tengan presentes las muy difíciles circunstancias por las que pasa el Presidente Duhalde, por las que pasa toda la Argentina. Estoy seguro de que la comunidad financiera internacional, que la comunidad multilateral de instituciones, va a saber encontrar el punto medio, la respuesta que permita que la economía argentina recupere pronto su confianza. Creo que es perfectamente posible tener una recuperación pronta de la economía argentina y que también la esperanza pueda regresar a tantos hogares argentinos de los que ha desaparecido. Tal vez no haya familia en el país que no esté sufriendo con todo el rigor las consecuencias de lo que ha ocurrido.

Estoy seguro de que, después de haber escuchado la inmensa solidaridad que ha encontrado entre los voceros de todas las naciones americanas, al regresar a su país le podrá decir al Presidente Duhalde que hay una comunidad americana de naciones que lo acompaña, que lo respalda, que es solidaria con la Argentina y que piensa esperanzada en el éxito de la responsabilidad enorme que él ha puesto sobre sus hombros y sobre los suyos, ya que tiene una tarea de coordinación en un aspecto tan vital y tan importante para el éxito de la democracia argentina, para la solución de problemas que todos aquí sentimos como propios.

Gracias.

La PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Secretario General.

Creo que la presentación de la señora de Duhalde esta tarde ha marcado un cambio sustantivo en la forma como nuestro Consejo Permanente responde ante las necesidades de nuestros países. Solo me cabe, distinguida señora de Duhalde, reiterarle lo que acaba de decirnos nuestro Secretario General, con los deseos de que la esperanza vuelva a cada familia argentina, hasta el último rincón de su país.

Le expresamos nuestro sincero reconocimiento por habernos honrado con su ilustre visita y le manifestamos que todos nuestros gobiernos anhelan que la angustiada emergencia que hoy vive la República Argentina encuentre su superación a través de la implementación de planes sociales como el que hoy nos ha presentado y de la ejecución de políticas públicas y privadas orientadas a generar la recuperación estructural de los sectores más deprimidos.

Usted señaló que el Presidente Duhalde y su Gobierno quieren dejar una Argentina con equidad y justicia social, productiva e incluyente, con transparencia y control social. Los acompañaremos para volver a ver a esa Argentina pujante, a esa Argentina vigorosa, a esa Argentina con un renacer en su futuro próximo.

Señora de Duhalde, muchas gracias.

Se levanta la sesión.

AC00644T01

ISBN-0-8270-4501-8